

UNA NOTA EXPLICATIVA A *EL LINDO DON DIEGO*,  
DE MORETO: MOSQUITO REVELA LA IMPOTENCIA SEXUAL  
DE DON DIEGO

1. Con mi intervención, breve y muy delimitada, aspiro a dos objetivos: en primer lugar, explicar una serie de pasajes de doble sentido que —a mi modo de ver— no se han entendido rectamente hasta ahora y que apuntan a la caracterización del protagonista de *El lindo Don Diego* de Moreto; en segundo término, llamar la atención de los estudios del Siglo de Oro sobre la necesidad de ir al encuentro de los problemas que plantean los textos y, por lo menos, intentar resolverlos aunque no siempre se consiga hacerlo.

Para mí ha sido una sorpresa comprobar que en una de las comedias canónicas en todo manual de literatura y en toda bibliografía o lista de lecturas para estudiantes, hay todavía una serie de pasajes cuya riqueza de sentido no se ha agotado completamente.

Creo que es imprescindible dar un impulso fuerte y continuado a las tareas de fijación y explicación de los textos áureos; formando muchos editores competentes, abriendo cauces permanentes de colaboración entre ellos, fomentando la creación de inventarios de textos paralelos, alusiones, referencias, etc., como un diccionario de notas que permita, a unos proseguir el camino recorrido por otros sin tener que recorrerlo personalmente desde el principio. En definitiva, un trabajo serio de equipo en el que los colegas nos enriquezcamos mutuamente. En esto debe consistir nuestra labor de editores áureos.

Con lo dicho he querido cumplir el segundo de mis objetivos. Antes de pasar del primero, quisiera hacer una sugerencia: que los mismos títulos de los distintos trabajos científicos tienden a dar orientaciones claras acerca de sus contenidos y objetivos. Las consabidas fórmulas «Contribución a...», «Sobre un soneto de...», «Hacia un...» muchas veces son inevitables pero en otras ocasiones pueden ser sólo una salvaguarda. Un título acertadamente orientativo, en que se indique, por ejemplo, de qué soneto se trata, puede ahorrar a otros tiempo y esfuerzo en la búsqueda, siempre ardua, de la bibliografía oportuna.

2. Es de todos conocido el asunto de esta comedia en que Moreto (edición príncipe 1662) refunde *El narciso en su opinión* (1625) de Guillén de Castro: Don Diego es un joven provinciano convencido hasta extremos grotescos de que su belleza física y su aliño exterior enamoran inevitablemente a todas las mujeres. Llega a Madrid en compañía de su primo Don Tello para contraer matrimonio, respectivamente, con Doña Inés y Doña Leonor. Para librar a Doña Inés del infatuado Don Diego, el criado Mosquito arma un engaño: disfraza a la criada Beatriz de condesa y esta se finge enamorada de Don Diego que, ante tal perspectiva renuncia a Doña Inés. Al final, Don Diego queda burlado y Doña Inés se casa con Don Juan, su antiguo pretendiente.

Indudablemente el acto I tiene aire de presentación del pintoresco Don Diego, que aparece caracterizado por el relato y los contrapuntos humorísticos de Mosquito como extravagante, narcisista y maniático acerca de su poder de seducción. Pero hay un rasgo, que es el que me propongo destacar, del que Mosquito nos informa mediante alusiones de doble sentido: Don Diego es sexualmente impotente y por ello las mujeres, que lo adivinan, no sólo no le acosan sino que le huyen. El texto clave es el siguiente:

D. <sup>a</sup> INES.	¿Qué dices desto, Leonor?	940
D. <sup>a</sup> LEONOR	No sé, hermana, ni me atrevo a hablar, y viendo tu pena, por no afligirte, te dejo. [ <i>Vase</i> ]	
MOSQUITO	¿Y si yo me atrevo a hablar, y a decirte que, aunque luego te case con él tu padre, yo a descasarte me atrevo? Porque este novio es un macho, y hace mulo el casamiento.	945

Mosquito está jugando con una dilogía: *macho* «masculino» y *mulo* «Por antonomasia se entiende el hijo de caballo y burra o de yegua y asno» (*Aut.*), o sea, «mulo». Pero lo que más importa es advertir que, como es sabido, los mulos son infecundos, no aptos para la procreación: «no engendra el mulo ni concibe la mula sino en casos raros y prodigiosos» (*Aut.*, s. v. *mulo*). Lo que está diciendo Mosquito no es sólo que Don Diego sea tan tonto, torpe, testarudo, como un mulo sino, sexualmente inepto y, por tanto, incapaz para contraer matrimonio válido. El juego de *mulo* y *nulo* es evidente y por esto, aunque Don Diego y Doña Inés se casen, Mosquito se atreve a «descasarlos», es de-

cir, a publicar el defecto de Don Diego que ahora revela encubiertamente<sup>1</sup>.

A continuación, y siguiendo el desarrollo de la comedia, presento otros pasajes que, en mi opinión, corroboran la lectura apuntada al tiempo que se explican a la luz de ese texto.

i. El título de la obra y el nombre del protagonista proceden de un motivo folklórico recogido por Correas: «¡Qué lindo Don Diego, si no fuera muerto! ¡Qué lindo Don Diego!, y él era de corcho»<sup>2</sup>.

*Lindo* era «el hombre afeninado, presumido de hermoso y que cuida demasiado de su compostura y aseo» (*Aut.*). Que el nombre tenía claras connotaciones para las mujeres nos lo confirma el mismo Moreto en *El parecido en la corte*:

DOÑA INÉS ¡Cielos, que con este hombre 1380  
 sea el casarme forzoso  
 y que haya de ser mi esposo  
 quien me asuste aun con el nombre!

(Ed. de J. de JOSÉ PRADES, Anaya, Salamanca, 1965)

ii. MOSQUITO Con su bigotera puesta  
 estaba el mozo jarifo,  
 como mulo de arriero 355  
 con jáquima de camino;

<sup>1</sup> Alonso Cortés parece entender la malicia pero, quizá por pudor, no la explica: «948 Chocarrería de Mosquito es este juego de palabras. Como ha dicho que el novio es *macho*, agrega que el casamiento es *nulo* (mulo)». De Wardropper podría decirse algo parecido: «946 Mosquito undertakes to prevent the wedding from taking place. 948 *mulo*. Mosquito has just called Diego a mule (*macho*), which is a beast of uncertain gender; therefore he jokes that the marriage is *mulo* (for *nulo*), «null and void». Casa-Primorac: «Juego de palabras sobre *macho* en el sentido de “mulo”, y luego *mulo* en el sentido de “nulo” (“falto de valor y fuerza para obligar o tener efecto”)» *Aut.* Profeti: «*Macho-mulo*. el equívoco se establece sobre la dilogía de macho: en su sentido propio y con el valor de “nulo”; que juega en asonancia con “casamiento nulo”. El mismo juego *mulo-nulo*, pero sin implicación sexual, emplea Cañizares en *Abogar por su ofensor* y *Barón del Pinel*, obra de figurón, y no sería de extrañar que Cañizares, tan proclive a la refundición de escenas de obras anteriores, especialmente calderonianas, estuviera aquí aprovechando precisamente este chiste de Moreto: «Yo soy un gran majadero, / en cuanto he dicho he mentido, / por si el primer casamiento / de Fénix quedaba nulo, / cargar con ella; mas veo / que soy el que he quedado / mulo, borrico y camello» (BAE, XLIX, 566 c).

<sup>2</sup> GONZALO DE CORREAS, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, RAE, Madrid, 1924, 417 a. CALDERÓN lo emplea también en *El astrólogo fingido*: «Señor Don Diego, por quien se dijo / lo de “¡oh, qué lindo Don Diego!” / pues sois el Don Diego lindo». (Cit. por Profeti, 19). La incierta sexualidad del lindo nos la confirma, entre otros muchos textos, el entremés de *El comisario de figuras* de CASTILLO SOLÓRZANO, en que el comisario sentencia al lindo Don Fénix: «Mozo estás, pues en vos cana no asoma, y ha mucho que pasó lo de Sodoma (...). Este es huevo pasado por Italia». (COTARELO Y MORI, E. *Colección de Entremeses, Loas, Bales, Jácaras y Mogigangas*, I, NBAE, 17, Madrid, 1911, 310 a).

las manos en unos guantes  
de perro, que por aviso  
del uso de los que da,  
las aforra de su oficio. 360

Los editores no señalan que subyace la expresión *dar perro* «engañar». Don Diego lleva guantes de perro o, quizá, recubre sus manos con detritus de perro para blanquearlas —tal como apunta Profeti recogiendo una nota de Rodríguez Marín—, pero lo que debe destacarse es este segundo sentido, por lo demás, imprescindible para la sintexis del verso 359, según el cual el *oficio* de Don Diego es *dar perro*. En coherencia con el contenido de los versos 943-948, este engaño no puede ser otro que el de su impotencia<sup>3</sup>.

En el verso 640 vuelve a aparecer la expresión, que sólo para Profeti no pasa inadvertida:

D. DIEGO	A fee que hemos de ver	635
	quién se lleva el gato al agua.	
MOSQUITO	Pues dudarse eso ¿no es yerro?	
	Sólo de oír tu retrato	
	las vi, que no sólo el gato	
	llevarás tú, sino el perro.	640

iii. La afición de Mosquito a la dilogía obscena se confirma:

MOSQUITO	Mas ya que te han recibido,	
	no me des carta de pago.	
BEATRIZ	Tú verás si mi amor es fino.	
MOSQUITO	Toca esos huesos y vamos.	465
BEATRIZ	Toco y taño.	
MOSQUITO	Salto y brinco.	
BEATRIZ	Y esto ¿ha de pasar de aquí?	
MOSQUITO	¡No, sino amarnos de vicio!	
BEATRIZ	Pues querernos en silencio.	
MOSQUITO	No podré, siendo Mosquito.	470
BEATRIZ	¿Por qué no?	

<sup>3</sup> WARDROPPER: «The dandy wears gloves, lined with dog fur, as he sleeps. His *oficio* is to be a dog, a rascal». Casa-Primorac: «*Su oficio* es llevar una vida de bribón y por eso la comparación con el perro». Profeti: «*Guantes de perro*» según refiere RODRÍGUEZ MARÍN (...) una receta para blanquear las manos reza: (...). No se trata, pues, de «una comparación con el perro» (...) sino de una alusión a semejantes e increíbles recetas de «belleza».

MOSQUITO Porque los moscos  
para picar hacen ruido. (*Vanse*).

*Picar* es lo propio de los mosquitos pero también significa «joder»<sup>4</sup>.

iv. Don Diego es consciente de que las mujeres le rehúyen pero él lo atribuye a que quedan paralizadas ante su belleza. Se puede suponer que es así porque las damas intuyen su anomalía sexual:

D. MENDO ¿qué dama hay que os quiera  
bien? 510

D. DIEGO Cuantas veo, si me ven,  
porque en viéndome dan fin.

D. MENDO ¡Que lleguéis a imaginar  
locura tan conocida!  
¿Habéis visto en vuestra vida 515  
mujer que os venga a buscar?

D. DIEGO Eso consiste en mis tretas,  
que yo a las necias no miro;  
y en las que yo logro el tiro  
sufren, como son discretas; 520  
y aunque las mueva su fuego  
a hablar, callarán también,  
porque ven que mi desdén  
ha de despreciar su ruego.

<sup>4</sup> Cfr. ALONSO HERNÁNDEZ, J. L. *Léxico del marginalismo del Siglo de Oro*, Salamanca, Universidad, 1977.

P. ALZIEU, R. JAMMES e Y. LISSORGUES, en su *Poesía erótica del Siglo de Oro*, Ed. Crítica, Barcelona, 1984, ofrecen estos ejemplos:

Cuando mi gusto camina  
lleva a Amor en su compañía  
15 y descubre desde España  
de Francia la dulce mina.  
Y al momento desatina,  
y pica de tal manera,  
que a nadie aguarda ni espera  
20 hasta el fin de la jornada.  
(poema 98)

No fueron muy chicos  
ratos y ocasiones,  
pues hice en rincones  
más de seis Tomicos, [nombre del locutor]  
30 sin otros mil picos  
que sólo estrené;  
(poema 55)

Wardropper y Casa-Primorac anotan este *picar*.

D. MENDO ¿Vos desdén? Tema graciosa. 525  
 D. DIEGO Pues ¿queréis que me avasalle  
 fácil yo, con este talle?  
 No me faltaba otra cosa.

La misma conclusión podría sacarse de la vehemente reacción de Beatriz en su disfraz de condesa:

MOSQUITO Pues eso ¿no lo imaginas?  
 En que te cases con él.  
 BEATRIZ ¿Yo? ¡Madre de Dios bendita! 1900  
 Primero fuera beata  
 de aquestas arrobadizas.

v. Mosquito remata el diálogo acerca de qué dama podrá merecer a Don Diego de la siguiente forma:

MOSQUITO ¿Sabes quién estoy pensando 665  
 que te merecía?  
 D. DIEGO ¿Quién fuera?  
 MOSQUITO Una dama que estuviera  
 toda su vida ayunando.

Una primera interpretación es «una dama que haga penitencias para que Dios le conceda a Don Diego como marido» pero, dentro del contexto de esta obra y en boca del malicioso Mosquito, bien podría entenderse como ayuno sexual: la dama que se casara con Don Diego no podría hacer uso del matrimonio porque el lindo es impotente<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> No encuentro textos en que *ayunar* tenga este mismo sentido aunque, de por sí, la dilogía me parece evidente. No veo del todo satisfactorio para este caso el texto de *Poesía erótica* 44,9:

Fue un casado a comprar pan a la plaza

y, saliéndole en vano su trabajo,  
 un costal de carbón de encina trajo  
 y echó su mujer en una hornaza.  
 5 Cada cual puesto al fuego se arregaza,  
 que ambos a dos andaban a badajo,  
 y con el gran calor de allá debajo  
 seis veces fue el hurón a buscar caza.  
 Ella, aunque del un papo había ayunado,  
 10 recibió por el otro colación  
 tal que dijo al marido muy contenta:

Lo mismo significa *estar a dieta*: «Abstinencia sexual» HUERTA CALVO, J. «Cómico y femenino bureo», *Criticón* 24 (1983), 5-68; (cfr. p. 50). El antónimo *comer* significa también «joder» (cf. HUERTA CALVO, 48 *Poesía erótica* 130,14; 136 n. v. 40, y McGRADY D. «Notas sobre el enigma exótico», *Criticón*. 27, [1984], 106). Wardropper: «Mosquito may mean that

- vi. D. DIEGO (...)hemos perdido ocasión  
de venir gozando dellos. [los lodos]  
D. TELLO ¿Pues echáis menos los lodos?  
MOSQUITO Es adamado Don Diego,  
y le ha olido bien el barro. 815

Insistencia de Mosquito en el afeminamiento de Don Diego. Como es sabido, las mujeres comían barro y lo usaban como cosmético.

vii. Doña Inés decide exponer a su padre las razones para no casarse con Don Diego:

A él con mis quejas apelo,  
y a decirle que el casarme  
con hombre tan torpe y necio  
es condenarme a morir 975  
o a vivir en un tormento.

Mosquito, de nuevo, acude con la razón de más peso:

Y que es pecado nefando  
casarte con un jumento.

en clara alusión a la anormalidad sexual de Don Diego. Estos versos de Mosquito insisten en lo que él mismo acaba de revelar en lo que he llamado «texto clave» (vv. 943-48): la unión de Doña Inés con Don Diego iría contra la naturaleza y no sería por tanto matrimonio.

El *Diccionario de Autoridades* en su definición parece limitar el sentido del sintagma «pecado nefando» a la homosexualidad: «Se llama el de Sodoma, por su torpeza y obscenidad». Pero a continuación comprendemos que debe ampliarse la semántica de este sintagma hacia «aberración sexual, bestialismo» porque cita precisamente estos dos versos de Mosquito en *El lindo Don Diego*, lo cual induce a pensar que el público del XVII sí entendía las dilogías obscenas de Mosquito en el sentido que trato de mostrar.

Esta amplitud semántica la confirma Moreto en *El poder de la amistad*:

ALEJANDRO Yo muero por sus desaires.  
MOCLIN Señor, que no son mujeres  
estas dos.

a woman who “abstains” from men because she is ugly would appreciate and “deserve” even Diego». Casa-Primorac: «Sarcásticamente Mosquito lisonjea a Don Diego como un hombre que sería un premio para una mujer que haya pasado la vida ayunando para que Dios le dé un marido ideal».

ALEJANDRO Pues ¿qué son?  
 MOCLIN Cafres,  
 y este amor es sodomía. 775  
 ALEJANDRO Yo la adoro, no la ultrajes,  
 que no es culpa este delito.  
 MOCLIN ¡Mil demonios me arrebatan  
 si no es pecado nefando!<sup>6</sup>

(Ed. de D. E. DEDRICK, Estudios de Hispanófila 8, Adelphi University, Garden City, New York, 1968. Modernizo el texto)

ix. Los versos con que arranca el acto II, en los que Mosquito se muestra muy confiado de impedir el casamiento, pueden referirse a la treta del disfraz de Beatriz y las palabras pertenecientes al campo semántico de las caballerías: *rocín*, *celemín*, ser una alusión a la estupidez de Don Diego.

Pero, en vista de lo ya dicho, pueden también ser un recordatorio de las insinuaciones de Mosquito acerca de la condición de *mulo* de Don Diego (vv. 947-48), lo que explicaría bien la contundencia del criado:

MOSQUITO Vuelvo a decirte que hay medio<sup>1035</sup>  
 para curar tu dolor.  
 D. JUAN Mosquito, en tanto rigor,  
 ¿cuál puede ser remedio?  
 (...)  
 MOSQUITO Dígame que le ha de haber.  
 D. JUAN Necio, ¿cómo puede ser?  
 MOSQUITO ¿Hay tal desesperación?  
 Ese hombre, ¿no es un rocín?  
 Luego tu duda es cruel.  
 D. JUAN Pues ¿qué medio hay para él?  
 MOSQUITO El medio de un celemín. 1050  
 (...)  
 No desesperes, señor,  
 que en esto hay medio y reme-  
 dio 1055  
 y tamedio y todo.

<sup>6</sup> *Cafre* «bruto, irracional» y, a estos efectos, tan animal como el mulo con que Mosquito ha comparado a Don Diego. R. W. TYLER (“«pecado nefando» y «pecado elefante»” *Homenaje a Rodríguez.Moñino*, II, Castalia, Madrid, 1966, 289-91) sobre estos dos mismos textos de Moreto apunta el corrimiento semántico de «pecado nefando» hacia la noción de bestialismo. En «Más sobre “pecado nefando”» (*Crítica Hispánica*, 1980, 2, 125-34) afirma Tyler: «parece fuera de toda duda que las referencias al “pecado” constituyen un lugar común de la literatura de la época» (132).

x. Ya el final de la comedia se lee:

- D. JUAN      Pues, Don Diego, aquí no hay modo  
de excusarse nuestro duelo,  
porque yo no he de apartarme  
de vos sin ir satisfecho.            2350
- D. DIEGO    Pues veníos a mi lado;  
que yo os doy licencia de eso,  
como durmamos aparte <sup>7</sup>.

Más que de una descarada proposición, se trata de una ironía de Don Diego. Aunque es un texto marginal con respecto al punto que estoy comentando, el comentario de Don Diego —el verso 2353 bien podría ir como aparte— encaja bien dentro de su dudosa condición sexual.

3. En vista de los textos aportados, creo que puede concluirse que Mosquito nos revela la impotencia sexual de Don Diego y, consiguientemente, su imposibilidad física de contraer matrimonio.

*El lindo Don Diego* se considera habitualmente comedia de figurón. Pienso que es rasgo definitorio de este pretendido subgénero dramático el error entre la intención del figurón: asombrar, con su nobleza o, como en este caso, con su belleza y atildamiento, y el resultado: hacer reír, provocar rechazo. Y siempre sin que el figurón advierta ese desajuste. Resulta ridículo, pero inconscientemente, porque él vive en un mundo cuyos valores son privativos e individuales, en incomunicación y contraste con los valores de los demás, que pagan su aislamiento escarneciéndole <sup>8</sup>.

Por esto, detectar y destacar la impotencia sexual de Don Diego no es añadir un rasgo más de su personalidad extravagante, sino precisamente el más importante porque marca la mayor distancia entre sus pretensiones y sus logros: piensa que nadie —ni siquiera los hombres— pueden resistirse a su atractivo físico y la realidad es justamente la contraria: no es apto para el matrimonio y las mujeres le rehúyen.

Si he hecho decir a Moreto más de lo que él pretendía, ustedes lo

<sup>7</sup> Alonso Cortés: «La alusión de Don Diego es un tanto desvergonzada. Téngase en cuenta que *satisfacer*, en una de sus acepciones, es tanto como «saciar un apetito, pasión, etc». Wardropper: «Diego, with his somewhat dirty mind, alludes to a secondary meaning of *satisfecho*, Which has to do with sexual satiety». Casa-Primorac: «respuesta cómica a la insistencia de Don Juan». Profeti: «alusión descarada a la posibilidad de comercio carnal (...) jugando sobre el doble sentido de “satisfacer”».

<sup>8</sup> Los dos trabajos más interesantes sobre la caracterización del figurón son: LANOT, J. R. y VITSE, M. «Éléments pour une théorie du figurón», *Caravelle*, 27 (1976), 189-213. LANOT, J. R. «Para una sociología del figurón», *Risa y sociedad en el teatro español del Siglo de Oro*, C. N. R. S., París, 1980, 131-148.

juzgarán. Pero, de ser aceptable mi interpretación de los comentarios de Mosquito, la caracterización ridícula del figurón Don Diego se ha enriquecido notablemente.

Víctor GARCÍA RUIZ

*EDICIONES MODERNAS DE «EL LINDO DON DIEGO». ABREVIATURAS.*

- El lindo Don Diego*. El desdén con el desdén, ed. Narciso Alonso Córtes, Clásicos Castellanos 32, Madrid, 5.<sup>a</sup> ed., 1966. La primera ed. en Espasa Calpe es de 1922. Profeti, p. 40, informa de una edición de 1916. Abreviatura: ALONSO CORTES.
- El lindo Don Diego*, en *El teatro Español*, ed. F. C. Sáinz de Robles, III, Aguilar, Madrid, 1942, 785-881. No he podido consultarla.
- El desdén con el desdén y El lindo Don Diego*, ed. S. Lazzati, Sopena, Buenos Aires, 1946. No he podido consultarla.
- El lindo Don Diego*, ed. E. Juliá Martínez, Ebro, Zaragoza, 1966. No he podido consultarla.
- El narciso en su opinión*, de GUILLÉN DE CASTRO y *El lindo Don Diego*, ed. A. V. Ebersole, Temas de España 73, Taurus, Madrid, 1968. No he podido consultarla.
- El lindo Don Diego*, en *Teatro español del Siglo de Oro*, ed. B. W. Wardropper, Charles Scribner's Sons, Nueva York, 1970. Abreviatura : Wardropper.
- El lindo Don Diego*, ed. F. C. Casa y B. Primorac, Cátedra, Madrid, 1977. Abreviatura: Casa-Primorac.
- El lindo Don Diego*, ed. María G. Profeti, Temas de España 135, Taurus, Madrid, 1983, Abreviaturas: Profeti. Es la edición más reciente y es de suponer que en sus notas recoja lo que aportan las ediciones que yo no he podido ver. Para mis citas de la comedia sigo el texto de Profeti.